

Puntas de lanza de época medieval procedentes de Rada

M.^a INÉS TABAR SARRÍAS
Dibujos: FERNANDO CAÑADA PALACIO

La Baja Edad Media en Navarra es una época histórica caracterizada en líneas generales por la inestabilidad política, penuria económica y regresión demográfica, debido principalmente a episodios de pestes y de guerras. En este marco hay que situar el desarrollo de los últimos años de la villa fortificada de Rada.

Rada, durante toda la Edad Media, desde que se conoce documentalmente su existencia, siglo XIII¹, desempeña un importante papel estratégico como lugar fronterizo y de vigilancia, quedando constancia en la documentación de la relevancia del castillo y de sus fortificaciones. Así pues, se puede pensar que entre sus muros encerraba habitualmente una pequeña guarnición, dada su importancia estratégica, que en el momento de su destrucción, 1455², sería superior, debido a las continuas luchas entre agramonteses y beaumonteses.

Las excavaciones arqueológicas que se están llevando a cabo en el Desolado de Rada, con el numeroso material arqueológico que propor-

cionan, facilitan el conocimiento de diversos aspectos de su cultura material. Uno de esos aspectos es el estudio del armamento utilizado por una determinada sociedad, que como apunta Soler del Campo³ es tanto el testimonio de su cultura como de su economía.

En el presente trabajo se analizan cinco ejemplares de puntas de lanza cuya materia prima es el hierro, procedentes de distintas campañas de excavación y de distintas habitaciones. Los dos primeros ejemplares se recogieron en la campaña de 1985 en lo que se ha denominado vivienda o habitación n.º 7, mientras que los otros tres se recuperaron en la campaña de 1988, uno de ellos en la habitación n.º 13 y los otros dos en la n.º 15.

Todas las puntas de lanza han recibido un tratamiento de conservación y restauración, ya que en general se encontraban en muy mal estado, habiendo sufrido un intenso proceso de corrosión, lo que impedía su manejo y estudio y en algunos casos incluso su identificación antes de su restauración.

La lanza es un arma ofensiva cuyo uso está constatado desde la Edad del Hierro hasta época medieval a través de los hallazgos de las excavaciones arqueológicas. Con el desarrollo de las armas de fuego y de la artillería pasa a un se-

1. CASTRO, J.R. *Catálogo del Archivo General. Sección de Comptos*. Tomo I, años 842-1331. N.º 14. Pamplona 1954.

2. ALESON, F. de. *Annales del Reyno de Navarra*. Pamplona 1766, Tomo IV, libro XXXII, cap. VIII, pág. 525.

3. SOLER DEL CAMPO, A. *El armamento medieval hispano*. "Cuadernos de Investigación Medieval", n.º 6, 1986, pág. 6.

gundo plano, hasta desaparecer del equipamiento regular de los ejércitos.

Se compone principalmente de una larga vara de madera o asta, cuyo extremo está reforzado por una punta metálica.

No existen estudios tipológicos completos que permitan adscribir las puntas de lanza de Rada a un tipo concreto. Cirlot⁴ establece unas líneas generales para determinar la evolución de este arma: perfiles angulosos en las lanzas tipo Hallstatt, redondeados en el tipo La Tene, y una gran variedad tipológica en cada uno de los períodos históricos.

La forma del empuñadura también permite diferenciar dos tipos de punta de lanza, pero sin añadir precisiones cronológicas. Por una parte los empuñaduras terminados en punta que se incrustaban en el asta de madera, y por otra, los empuñaduras huecos, abiertos o no, donde se encaja el asta. En algunos casos el empuñadura se refuerza con clavos o remaches.

La lanza evoluciona muy poco a lo largo de los siglos, y en época medieval únicamente se va modificando conforme se van perfeccionando las defensas corporales, las armaduras, con el fin de continuar siendo un arma efectiva. De este modo la punta de lanza se alarga para perforar mejor las armaduras lisas, y el asta se hace más gruesa para resistir el choque⁵.

Martí de Riquer⁶ estudia la evolución de la lanza a lo largo de la Edad Media, según los datos proporcionados por las fuentes literarias y documentales, así como por las distintas representaciones iconográficas. Lo mismo hace Finó⁷ utilizando documentación francesa.

Según estos autores, durante los siglos XIV y XV, la lanza está provista de un hierro de unos 30 cms. fuertemente fijado al asta, que puede alcanzar de 3 a 5 metros de longitud. La forma de la punta es variada, de sección triangular o romboidal. Se trata de un arma destinada principalmente para luchar a caballo.

De estas características son las puntas de lanza procedentes de Rada.

4. CIRLOT, E. *La evolución de la lanza en Occidente. (Piezas de hierro de Hallstatt al siglo XV)*. "Gladius", tomo VI, Granada 1967, pág. 5.

5. GANDIOL-COPPIN, B. *L'armement médiéval*. Fiche supplement d'Archeologia, n° 186.

6. RIQUER, M. de. *L'arnés del cavallier. Armes i armadures catalanes medievals*. Barcelona 1968.

7. FINO, J.F. *Forteresses de la France Médiévale*. París 1977.

1. Rada 85. Habitación 7 - A. (Fig. n° 1).

El estado de conservación en el momento de su recuperación era deficiente, apareciendo fragmentada y completa.

Largura total: 262 mm.

Anchura máxima: 60 mm.

Diámetro empuñadura. Exterior: 28 mm.

Interior: 24 mm.

Se trata de una punta de lanza de forma de hoja de laurel, de doble filo, sección exterior romboidal, sin empuñadura diferenciado. Presenta una nervadura central, hueca, que recorre la lanza de un extremo a otro estrechándose hacia la punta, y que forma el empuñadura, de sección circular.

Viollet le Duc⁸ reproduce una punta de lanza similar, procedente del Museo de Artillería de París, que fecha a mediados del siglo XIV. Esta punta lleva remaches laterales que reforzarían la sujeción al asta de madera.

En el ejemplar de Rada este detalle no puede apreciarse al estar protegido por una capa de cera microcristalina.

2. Rada 85. Habitación 7 - b. (Fig. n° 2).

Al recogerse en excavación, el estado de conservación de esta pieza era malo, fragmentada y totalmente mineralizada, faltándole el extremo superior.

Largura total: 279 mm./300 mm.

Anchura máxima: 85 mm.

Empuñadura: 12/25 mm. (medidas máximas)

Punta de lanza de forma triangular, de doble filo, sin empuñadura diferenciado, aunque su extremo basal está roto y podría enmascarar la forma definitiva de la pieza. Tiene una nervadura central, hueca, de sección romboidal, que se estrecha hacia la punta, desaparecida, y que recorre toda la pieza formando el empuñadura.

3. Rada 88. Habitación 13 (Fig. n° 3).

Estado de conservación deficiente, fragmentada e incompleta.

Largura total: 290 mm./344 mm.

Anchura máxima: 55 mm.

Diámetro empuñadura. Exterior: 25 mm.

Interior: 18 mm.

8. VIOLLET LE DUC, E. *Encyclopedie Médiévale*. Tome II. Architecture et mobilier. Bayeux 1978 pág. 194, fig. 9.

Punta de lanza de forma de hoja de sauce, sección exterior romboidal, doble filo y corto empuñamiento diferenciado, de sección circular. Nervadura central hueca, que se estrecha hacia la punta, que en este ejemplar falta.

Una punta de lanza comparable, aunque con empuñamiento más largo, procede de la excavación de Ortenbourg⁹, relacionándose con la práctica de la caza.

4. *Rada 88. Habitación 15 (Fig. nº 4).*

Mal conservada e incompleta.

Largura total 152 mm./180 mm.

Anchura máxima: 49 mm.

Diámetro empuñamiento. Exterior: 39 mm.
Interior: 23 mm.

Punta de lanza de forma triangular, espesa, de sección exterior romboidal, doble filo y empuñamiento diferenciado de sección circular. Está rota en la punta, permitiendo apreciar el hueco del empuñamiento, que más que una nervadura central parece una pica a la que se le han añadido dos pequeños alerones para aumentar su poder de penetración. Se trata de un ejemplar más compacto que los anteriores.

Las excavaciones de Colletiere¹⁰ han proporcionado una punta muy semejante, con un empuñamiento más largo.

5. *Rada 88. Habitación 15 (Fig. nº 5).*

Deficiente estado de conservación, fragmentada e incompleta, falta el extremo de la punta y parte del cubo del empuñamiento.

Se trata de una punta de lanza de forma triangular como el ejemplar anterior, de sección exterior romboidal, doble filo y empuñamiento corto diferenciado.

Largura total: 173 mm.

Anchura máxima: 55 mm.

Diámetro empuñamiento: Exterior: 35 mm.
Interior: 28 mm.

La cronología de estas puntas de lanza es clara. El Desolado de Rada queda destruido en el año 1455, destrucción perfectamente documentada y confirmada arqueológicamente por un potente estrato de incendio, así como por los materiales recogidos en la excavación. Se pueden considerar por lo tanto, como correspondientes a la primera mitad del siglo XV. Sin embargo, se debe tener en cuenta, como dice Finó¹¹ que cada jefe lleva al combate un grupo de hombres que se equipan según sus medios, en muchos casos reaprovechando armas de épocas anteriores, por lo que estas puntas de lanza pueden ser pervivencias del siglo anterior.

9. RIEB, J.P. SALCH, CH.L. *Aspects de la vie au Moyen-Age et a la Renaissance. Dix ans de fouilles.* Strasbourg 1973, nº 108, lám. XIV.

10. Dossiers Histoire et Archeologie. Nº 129, Juillet-Aout, 1988.

11. FINO, J.F. *Op. cit.* 1977, pág.88.

Figura 1

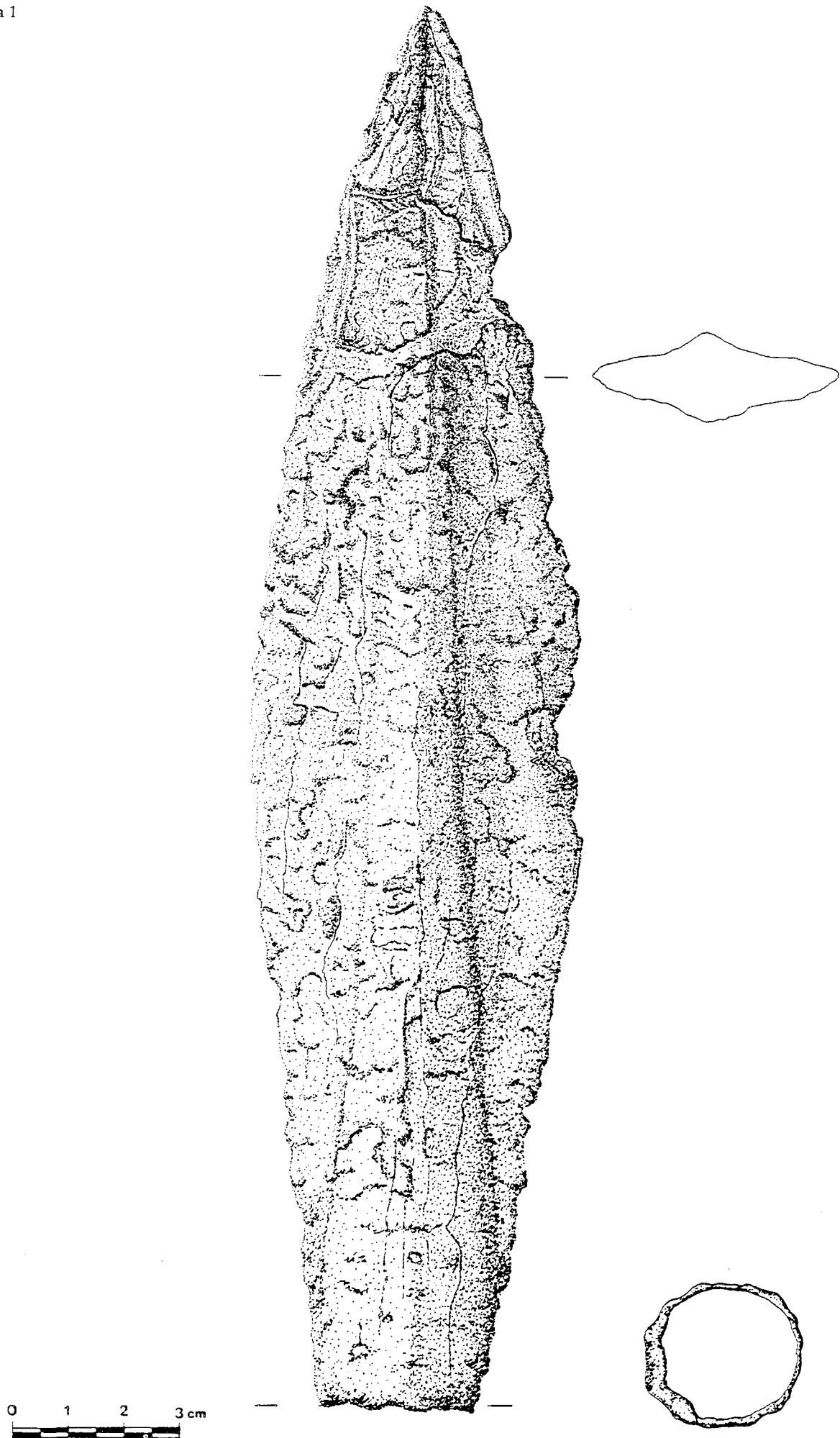


Figura 2

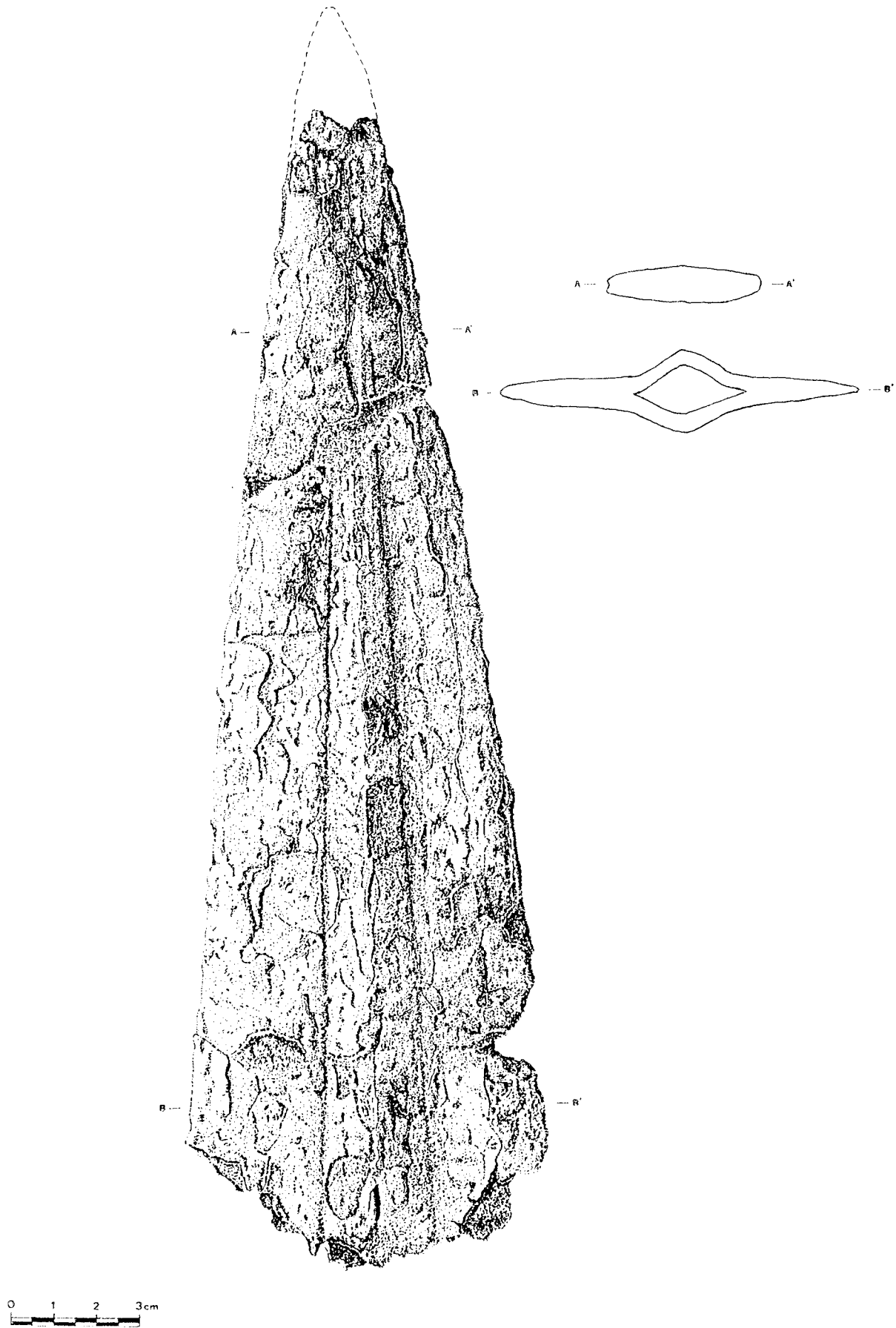


Figura 3

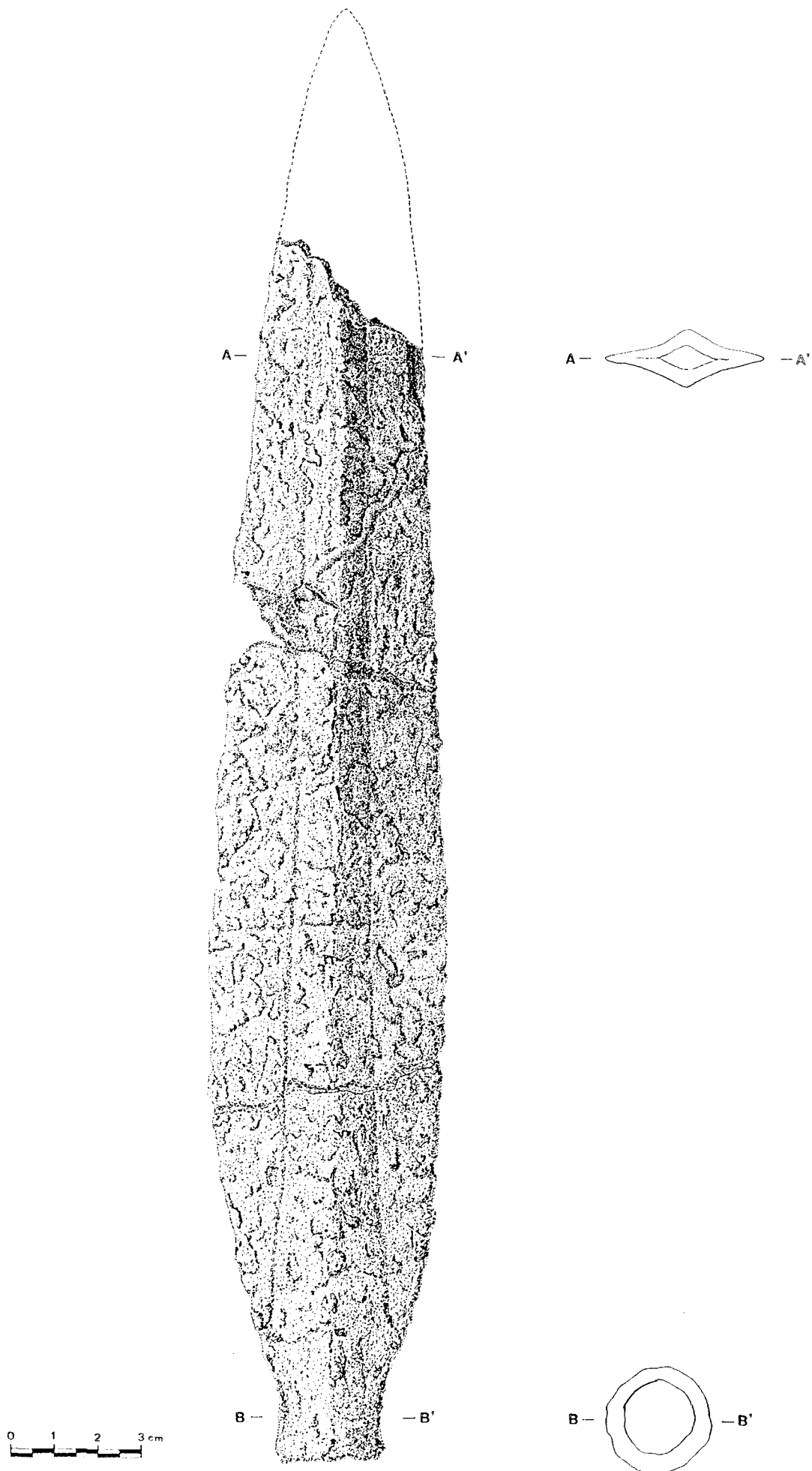


Figura 4

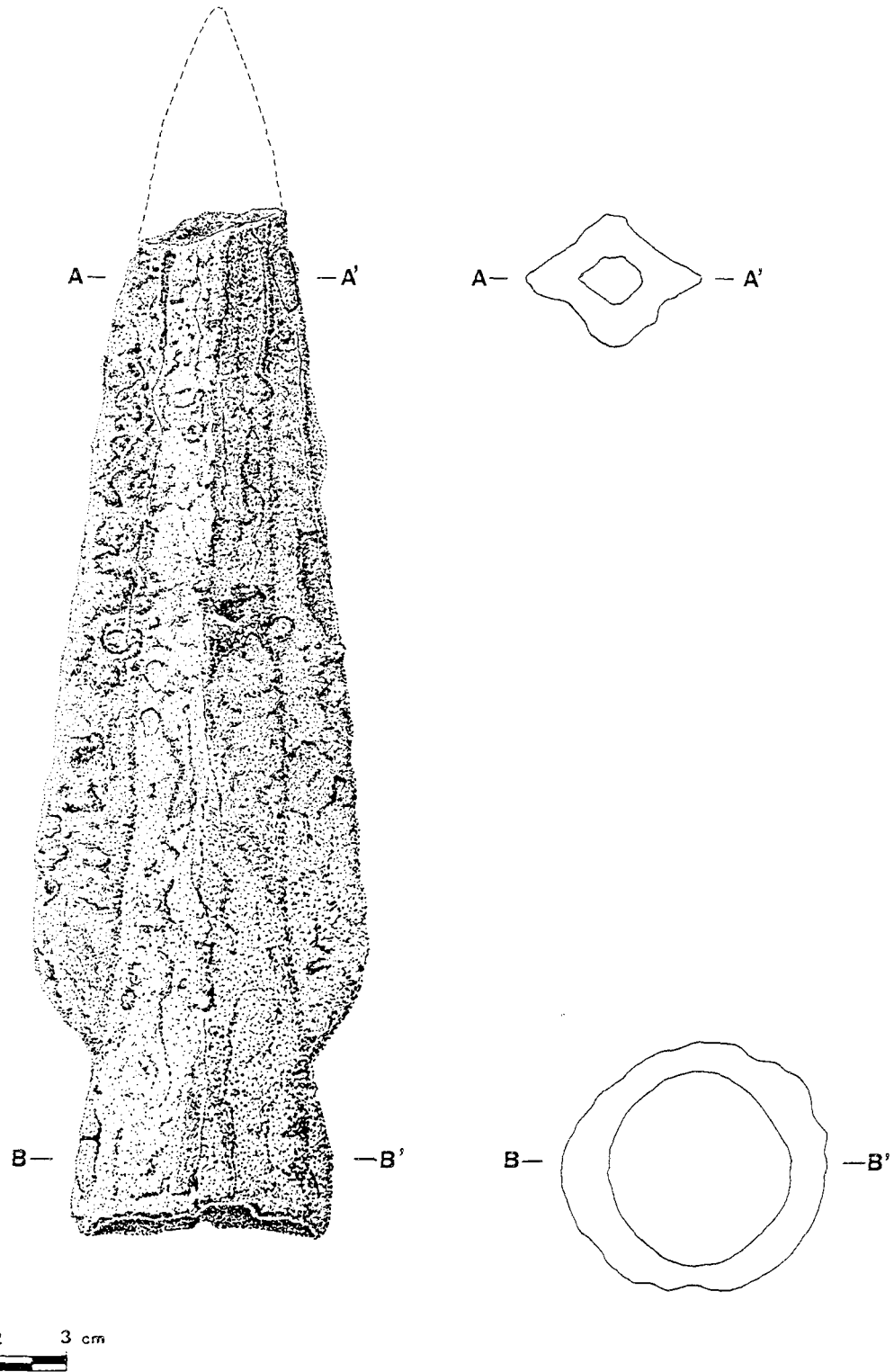


Figura 5

